

Repensar la formación para la gestión en cultura y comunicación

Gabriela Bilbao / Universidad de Buenos Aires

Resumen

En este trabajo se exponen algunas líneas generales para pensar la formación en el campo de la Edición, a partir de la propia experiencia personal y la consideración del pasaje de lo técnico a lo humanístico. El objetivo es establecer una sólida y vasta formación para la gestión de la cultura y la comunicación, orientada al trabajo interdisciplinario y la apertura del diálogo con otras disciplinas del campo cultural de las humanidades.

En este breve trabajo quisiera exponer algunas líneas generales respecto a cómo pensar la formación para la gestión en cultura y comunicación desde el campo de la Edición.

Un primer eje a considerar es la propia experiencia personal. Cuando pensamos nuestro campo lo hacemos siempre desde una perspectiva determinada, relacionada con nuestras propias vivencias. En mi caso, partiendo de una experiencia autodidacta – como editora de una revista literaria antes de conocer la existencia de la carrera- para pasar luego a la formación académica dentro de la Carrera de Edición y mi posterior incorporación como docente de la materia Informática Aplicada a la Administración Editorial.

Conocí la existencia de la carrera a través de la web de la facultad. Vivía en el extranjero, ya había decidido volver al país y con la intención de estudiar Letras, allá en el año 2000, ingresé a la página de Filosofía y Letras: ahí encontré Edición como carrera de grado. Recorrí el plan de estudios y pensé que sería estupendo adquirir todas esas competencias que me sirvieran como base o punto de partida para un mejor y más firme crecimiento. Si por pura vocación y fuerza de voluntad habíamos podido editar una revista literaria durante tres años, con la adecuada formación podría profundizar y avanzar en todos los aspectos relacionados a la edición como

actividad de vital relevancia dentro de la cultura. Y al decir “habíamos podido editar” empiezo a bocetar otro de los aspectos que me parecen fundamentales dentro de nuestro campo: la edición es trabajo en equipo, es confluencia de objetivos y búsqueda común.

Retomando este análisis personal de nuestra formación, ya en la mitad de la carrera me quedó claro que había, y aun hay, varias concepciones diferentes que se ordenan en función de dos polos: uno más de tipo profesionalista y técnico, y otro intelectual e interdisciplinario.

En el primero de ellos la formación está orientada en última instancia a habilitarnos técnicamente como empresarios. Pero a su vez, dentro de esta línea, las concepciones también se diversifican. Por un lado, hacia la formación técnica para subsumirnos dentro de una gran estructura empresarial que encuadra y estandariza nuestras tareas, y por otro lado, hacia la adquisición de las herramientas básicas para la planificación y realización de proyectos editoriales propios, pymes y/o independientes.

Diferenciada de esta primera orientación, la otra aspira a una mirada más amplia, con un fuerte bagaje intelectual, una formación cultural sólida y unas prácticas de conocimiento y acción interdisciplinarias. Este polo representa el nivel al cual toda disciplina de tipo científico-académica aspira y donde efectivamente deben llegar para desarrollarse como tales. Todas las carreras de nuestra facultad de humanidades se conciben desde este punto, desde donde luego se desarrollan, por supuesto, y hacia donde dirigen sus distintas prácticas profesionales. Edición está haciendo lentamente ese recorrido de crecimiento, expansión y consolidación.

El tipo de formación técnico-empresaria, se deriva tal vez de los años fundacionales de nuestra carrera -primeros años de la neoliberal década de los noventa- donde el título de los graduados era el de “Técnico en Edición”. Este enfoque, en su momento hegemónico, ubicaría a nuestra carrera como parte de una universidad más de tipo técnico, como por ejemplo la UADE, enajenándola del contexto en que realmente habita -el de la Facultad de Filosofía y Letras-, en donde debería alcanzar una orientación humanística y social antes que simplemente instrumentalista u orientada a lo comercial.

Este pasaje de lo técnico a lo humanístico es el segundo eje que quisiera dejar planteado entonces como base para una más sólida y vasta formación para la gestión de la cultura y la comunicación. Dice Claudia Gilman que convertirse en un intelectual es apropiarse del espacio público como una tribuna desde la cual dirigirse a la sociedad. Solo como representantes de esta orientación humanística, como intelectuales comprometidos además, es que podremos -y debemos- ir más allá de una mera gestión técnica para llegar a todos los espacios, incluso aquellos abandonados por un mercado excluyente.

Es esta búsqueda de una formación más amplia e integradora la que nos impulsa a reconocernos como egresados de una universidad pública, en este largo camino que estamos actualmente transitando, con experiencias concretas como estas primeras jornadas de investigación en la cual estamos participando.

Con este tipo de experiencias nos proponemos trabajar juntos para dar a nuestra carrera un campo conceptual que le sirva de sustento y de base para crecer y afianzarse. Definirnos como difusores de conocimiento no es una simple declaración o algo para decir a la ligera, porque “queda bien”: es toda una toma de posición. Y desde allí es que llegamos al campo profesional (y no a la inversa). Formarnos y trabajar para que el conocimiento se extienda, para que acerque todos los lugares en donde se lo necesite, con el formato, la presentación y la calidad adecuada. Esta redefinición conceptual de lo que son las técnicas de un profesional, para qué se aplican y con qué consecuencias y finalidad, sería un tercer eje a considerar.

Y es preciso recalcar una vez más en esa idea troncal e inspiradora antes bocetada: la necesidad del trabajo interdisciplinario, el abrir el diálogo a otras disciplinas que ya interactúan dentro del campo cultural de las humanidades. Esto es un planteo para lo institucional que surge naturalmente de la alegría de juntarnos para exponer nuestros saberes y nuestras inquietudes. Convocarnos para aprender unos de otros, para tener una visión más extensa y generosa, para motivarnos con los temas que se plantean y los que devendrán, para que nuestros trabajos de investigación sean insumos de próximas investigaciones, y para transmitir y contagiar a nuestros colegas, graduados y estudiantes, esta necesidad de refundarnos en cada nuevo paso. En definitiva, enamorarse del conocimiento, porque ¿qué otra cosa más

que el amor es lo que nos impulsa a querer ser mejores, juntos? Esta visión interdisciplinaria, generosa y colaborativa es un cuarto eje a considerar.

Las distintas líneas que he planteado hasta aquí para repensar la formación desde el campo de la Edición, deben pensarse de forma conjunta. De hecho, cada una de ellas implica a las demás. El ordenamiento que he realizado, ha sido simplemente en función de intentar una secuencia explicativa.

Ahora sí, una vez establecidas en líneas generales estas bases, es hora de ir hacia los distintos problemas puntuales que se nos plantean dentro del campo de la edición, aplicada a la gestión de la cultura y la comunicación. Estas problemáticas de la gestión, de acuerdo a lo planteado hasta aquí, no se limitan a ver cómo gastar menos para ganar más dinero como si eso fuera la única pregunta a considerar o tema a resolver. Demasiado lineal y pequeño una vez que nos planteamos los interrogantes y desafíos expuestos hasta aquí. Para nosotros, es proyectar que la gestión de la cultura tiene muchos otros aspectos que van interactuando con el campo económico, de forma interrelacionada desde múltiples aspectos, y no simplemente subordinados a él.

Es entonces que nos encontramos con temas puntuales relacionados con este “nuevo” enfoque profesional: causas y consecuencias de las variables de la circulación y venta de productos editoriales; la cada vez más amplia irrupción de las publicaciones electrónicas; la formación a través de las redes, la participación de nuevos actores e instituciones dentro de la cultura letrada; etcétera. Reorganizar la constelación de estos y muchos más temas de estudio específico, es el quinto y último eje que quiero plantear. Los trabajos presentados en estas jornadas de investigación nos permitirán trabajar y profundizar en este camino.

En conclusión, este breve recorrido propuesto ha ido de lo macro a lo micro. De lo general, que es necesario volver a pensar, a lo particular, que es lo que nos indica los espacios puntuales donde y sobre los que actuar. La idea no ha sido agotar las posibilidades de nuestro campo, sino abrir el juego para que se expanda, se discuta, se diversifique. Hacia allí, creo, es hacia donde nos estamos posicionando como un nuevo y pujante campo de conocimiento.

Bibliografía

- Bourdieu, P. 2002. *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires, Montessor.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. 1995. *Respuestas por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo.
- Gilman, C. 2003. *Entre la pluma y el fusil*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Petit, M. 1999. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Williams, R. 1980. *Marxismo y Literatura*. Barcelona, Península.

La autora

Gabriela Bilbao es docente de Informática Aplicada a la Administración Editorial en la Carrera de Edición, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Cursó estudios de Periodismo en TEA y de Instructora de informática en el Instituto Técnico Blancadona (Baleares, España). Ha participado asimismo en talleres de periodismo y de escritura. Cuenta con experiencia profesional en desarrollo e implementación de sistemas de gestión integral e instalación de plataformas Moodle. Ha sido capacitadora en informática en instituciones terciarias. Dentro del campo profesional de la edición, ha realizado diversos trabajos y colaboraciones como editora independiente y es la encargada de la edición del material de *e-learning* para una consultora privada de comunicación empresarial.

Casanovas, I., Gómez, M. G. y Rico, E. (ed.) (2013). *I Jornadas de Investigación en Edición: itinerarios de la edición en la cultura contemporánea*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. ISBN: 978-987-3617-62-1.